



¿Dónde está Miguel?

Miguel Bru tenía veintitrés años y estudiaba en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (en ese entonces Escuela Superior), cuando el 17 de Agosto de 1993 fue detenido y secuestrado por personal de la policía de la provincia de Buenos Aires, que cumplía funciones en la comisaría Novena de La Plata, donde fue torturado, asesinado y desaparecido, sin que a la fecha hayamos encontrado aún su cuerpo.

Ese día nos cambió la vida a todes; como bien define su amiga y compañera de la facu Josefina Giglio “el año en que nos robaron la alegría”. Así fue. Ese día todo iba a cambiar para siempre, incluida la juventud de aquellos y aquellas estudiantes de periodismo a los que tanto nos gustaba salir, rockear, reírnos, amar y discutir fervorosamente de política.

Miguel, que hoy tendría 55 años, era una gran persona. Un tipo bueno, generoso, con mucho humor, solidario, con convicciones, nunca se corría de su línea ideológica. Un amor de persona, un músico de rock sensible y atento a la realidad en la que vivía. Muchos de nosotres no volvimos a conocer otro igual, con esa personalidad cautivadora, querible, un hermoso ser humano.

Su compromiso y sus convicciones fueron las que lo llevaron a denunciar a policías del Servicio de Calle de la Comisaría Novena de La Plata por un allanamiento ilegal y muy violento llevado a cabo en su casa. A partir de ese momento comenzó a ser amenazado y hostigado para que retirara la denuncia. Cuando no lo hizo, fue secuestrado cerca de la localidad de Bavio (provincia de Buenos Aires), el 17 de agosto de 1993, por la policía bonaerense, que el gobernador de aquellos tiempos aseguraba que era “la mejor policía del mundo” y hoy es recordada como la “maldita policía”, una de las más feroces y corruptas de la historia, sin ninguna duda.

El día después de lo que más tarde supimos que fue su desaparición, su familia, amigas/os más cercanas/os y compañeras/os de facultad comenzamos a preocuparnos por su ausencia. Fuimos atando cabos, empezamos a considerar algunos indicios, como la aparición a la vera del Río de la Plata de sus efectos personales, más las denuncias de Miguel a la policía, sumado a las reiteradas amenazas recibidas por él, y todo nos llevaba a la misma conclusión: a Miguel lo habían desaparecido. Fue entonces que comenzamos a reunirnos informalmente en la facultad para decidir juntos que íbamos a hacer al respecto y rápidamente nuestra entonces escuelita se convirtió en nuestro centro de operaciones, que además nos cobijaba y protegía también del peligro policial al que estábamos expuestos. La búsqueda de Miguel se convirtió así en un proceso colectivo de movilización casi sin precedentes desde la apertura democrática en nuestra ciudad.

Ante este escenario surgió la necesidad de conformar una organización que centralizara los innumerables apoyos que comenzaban a cosecharse y así se formó la Comisión de Familiares, Amigos y Compañeros de Miguel Bru, que tenía como sede de trabajo y punto de referencia la facultad, nuestra institución, en todos sus claustros, estaba absolutamente comprometida y era referente en el reclamo de justicia por Miguel.

El incansable trabajo de esa comisión encabezada por su mamá, los testimonios y declaraciones de varios detenidos en la comisaría Novena y las pericias en el libro de guardia (del que intentaron borrar el ingreso de Miguel a la sede policial), permitieron comprobar que fue ingresado en esa seccional entre las 19 y las 20 hs del 17 de agosto de 1993, donde fue visto por última vez mientras era torturado por efectivos policiales.

Por aquel hecho de detención, secuestro, tortura y desaparición, en 1999, en juicio oral y público se condenó a prisión perpetua a los ex policías Walter Abrigo y Justo José López por tortura, desaparición y muerte, y por encubrimiento al ex comisario Juan Domingo Ojeda y el ex oficiales Ramón Ceresetto. Además, se logró destituir al juez de la causa Amilcar Vara, al comprobarse irregularidades y encubrimientos en veintiséis causas, entre ellas la de Miguel, en las cuales estaba involucrado personal policial.

La mamá de Miguel, Rosa Schonfeld de Bru, siempre encabezó la lucha para llegar a la justicia que su hijo merecía. Hoy es una de las grandes referentes en Derechos Humanos no solo en nuestra ciudad si no en todo el país. Su ejemplo de lucha la llevó recibir el doctorado Honoris Causa de la UNLP, entre otros reconocimientos, y es un faro permanente para toda la comunidad académica.

En la actualidad preside la Asociación Civil Miguel Bru, fundada en el año 2002, dedicada a la defensa de los derechos humanos y el

acompañamiento a madres y familiares de víctimas de violencia policial y de distintas violencias institucionales. Además tiene una sede en CABA la Casa de Cultura y Oficios de la AMB, donde también se trabaja en inclusión social de las personas en situación de vulnerabilidad.

A casi 42 años de la recuperación democrática en nuestro país, hoy asistimos a una realidad sumamente cruel en todos los órdenes, que nos remonta indefectiblemente a aquellos tiempos de la desaparición de nuestro compañero Miguel Bru. El gobierno de Javier Milei, a través de las fuerzas de seguridad, persigue militantes, reparte palos, reprime y encarcela manifestantes, les pega a los jubilados, satura de policía e inteligencia la protesta social. Siempre acompañados de un poder judicial que los ampara y los protege; promoviendo además la encarcelación de la líder política popular más importante de nuestro siglo, a través del aberrante fallo contra la dos veces presidenta, Cristina Kirchner.

Para la derecha en el poder, la respuesta es siempre más represión y control social. Frente a eso, también decimos NO A LA BAJA DE EDAD DE IMPUTABILIDAD – NINGÚN PIBE NACE CHORRO. La solución no es la cárcel. Las pibas y los pibes necesitan de un Estado que los cuide y los abrace. Necesitamos trabajo, salud y educación pública para todos y todas. No queremos un Estado que beneficie a genocidas con cárceles vip y domiciliarias, mientras desfinancian y vacían las políticas de Memoria, Verdad y Justicia que reivindicaba la lucha por los Derechos Humanos que nos enseñaron nuestras Madres y Abuelas y que tan grande hicieron a nuestra patria.

Mientras la bicicleta financiera beneficia a los que más tienen y posibilita nuevamente la fuga de capitales, el gobierno nacional desfinancia las políticas de protección hacia la discapacidad, empobrece cada vez más a las y los jubilados, destruye a la educación y la salud pública vaciándola de recursos y repite las recetas del FMI que en un pasado reciente ya nos dejaron sumergidos en una crisis social, política y económica, de las que nos costó mucho salir, hasta que llegó Néstor y nos liberó del Fondo Monetario y la continuidad de los gobiernos de Cristina, nos devolvieron la felicidad al Pueblo y la grandeza de la Patria..

Como todos los años, este próximo 17 de agosto, realizaremos la ya histórica vigilia frente a la comisaría Novena de La Plata, en la esquina de las calles 5 y 59, para reclamar la aparición de su cuerpo. Nos convocamos desde las 19 hs hasta las 2 de la mañana, horario en el cual se comprobó que Miguel fue ingresado de forma ilegal a la comisaría Novena, donde lo torturaron hasta la muerte para luego desaparecerlo.

Esta triste historia con la que carga nuestra institución, lejos de

desanimarnos, debe invitarnos a mantener la lucha constante y permanente en la búsqueda de Memoria, Verdad y Justicia, que sostenemos desde aquel día hasta la fecha con un compromiso ineludible con la causa y con el acompañamiento a su familia y su mamá Rosa, que es un poco la mamá de todos y todas quienes habitamos la facu.

Los y las convocamos el domingo 17 de Agosto en la comisaría 9na a las 19 hs.

Exigimos Justicia y queremos saber ¿DÓNDE ESTÁ MIGUEL?

Más información: [Asociación Miguel Bru](#) y [Secretaría de Derechos Humanos FPyCS](#)

Jorge Jaunarena y Alberto Mendoza Padilla

Sec. de DDHH FPyCS // Asociación Miguel Bru